

## NECESIDAD DE LA PSICOLOGIA EN EL TRATAMIENTO DE LOS MENORES DESAMPARADOS\*

DR. HERNAN LINARES ANGEL

“Actualmente la psicología es una ciencia que ofrece, cuando menos, la misma garantía de seriedad y eficacia que el resto de las disciplinas biológicas”. Quien lo dude —dice Mira y López— puede convencerse de la verdad de nuestra afirmación con solo considerar los resultados que ha proporcionado su aplicación a otros ramos del saber, sin contar el que aquí nos ocupa: la medicina, la sociología, el comercio, la industria, la pedagogía, el arte, la política y la religión son hoy en día, en buena parte, tributarias de la psicología aplicada, y no es esta la ocasión de demostrar cuántos beneficios han obtenido con ellos”(1).

En resumen, la psicología es aplicable a la totalidad de las actividades humanas describiéndolas, prediciéndolas y sobre todo tiene en sus manos la posibilidad de poder controlar los diversos tipos de reacciones.

La base para cualquier tratamiento de rehabilitación o readaptación simplemente, es la psicología que se encarga del conocimiento etiológico cuando el niño pisa la puerta del Centro de Observación hasta que el niño nuevamente llega al seno de la sociedad y se ubique armoniosamente en ella.

La psicología tiene a su disposición los medios de prevención, en lo que res-

pecta a las conductas irregulares de los niños originadas en causas diversas, e investiga, también, las diversas clases de desadaptaciones como producto de la discordancia entre el medio ambiente y el individuo. También, la psicología clarifica las diversas desadaptaciones e indica los procesos para restablecer la homeostasis o equilibrio biológico con la cooperación de los vínculos interhumanos del individuo y la familia, del Estado y la colectividad.

### *Necesidad de la psicología en la prevención de las desadaptaciones infantiles:*

Esta ciencia aprovecha los factores endógenos y exógenos para hacer un estudio integral de los menores desadaptados, partiendo de los elementos personales y constitutivos de la familia e igualmente procura, por los diversos medios adecuados de divulgación, crear un clima de sana convivencia entre los padres de familia donde reina la desarmonía y anormalidad, porque si el matrimonio no es sano, el niño jamás podrá serlo y será un inhibido, un tímido, díscolo, desconfiado o simplemente neurótico.

Es tarea de la psicología fomentar entre los padres de familia la necesidad de tener un minimum de conocimientos psicológicos para poder comprender al niño y así educarlo correctamente. Esta

\* Ponencia presentada por el psicólogo de la División de Menores del Ministerio de Justicia en el II Congreso de Jueces de Menores de Colombia.

campana ya la hemos emprendido mediante conferencias en las asociaciones de padres de familia que procediendo de buena fe, pero pecando de ignorancia precipitan a sus hijos, sin quererlo, a diversas inadaptaciones, desde los más pequeños conflictos intrapsíquicos hasta las reacciones de fuga y atentados contra las buenas costumbres; ya el psicólogo Carlos Jung demostraba en los sueños de los niños, el reflejo del problema de los padres (2).

También la psicología debe promover un control de las relaciones extrafamiliares de los pequeños, y nos basta ilustrar esto con un solo ejemplo, como es, el control sobre el cine; basados en las correlaciones que se encuentran entre los tipos de las películas y desadaptaciones de que son objeto los menores hasta el punto de recurrir éstos a los mismos medios asociales, destructivos y violentos, que protagonizan los héroes del cine. Apoyados en los mecanismos operantes en el cinematógrafo, hemos promovido un control cada vez más estricto en la clasificación de películas y su cumplimiento por parte de los teatros.

### *La necesidad de la Psicología en los niños adentrados en los terrenos de las desadaptaciones:*

Los pequeños que aglutinan nuestras instituciones, los podemos dividir en dos grandes grupos: niños con inadaptaciones de tipo social y los llamados "hijos de la calle". Unos y otros pululan procedentes de los barrios bajos y suburbios, precisando, desde su primer momento de estadía en cualquiera de los centros de observación, un examen psicológico detenido a fin de poder clasificarlos en orden a su reeducación, ya de tipo psiquiátrico, ya de pedagógico o propiamente psicopedagógico.

Ninguna investigación o rehabilitación puede emprenderse menospreciando los principios de la psicología humana. Son muchísimos los autores que estiman el diagnóstico del menor desadaptado co-

mo un problema psicológico esencialmente.

Primordialmente es necesario conocer el nivel intelectual a fin de poderlo tratar de acuerdo con su mentalidad y orientar científicamente a los pedagogos (preferible que fueran psicopedagogos) los cuidados y tipo de metodología a emplear con estos alumnos.

Muy satisfactorio nos sería, poder dar una educación de acuerdo con el desarrollo mental, tanto para los infradotados como para los superdotados y de esta manera solo se logrará una auténtica readaptación. No son pocos los casos de vagancia que se han originado por desadaptaciones escolares; niños superdotados que se hastían en las escuelas por el lento avance de las clases y viceversa, esto es, niños con deficiencia intelectual que se hartan en la escuela por la incomprensión de la enseñanza. Estas desadaptaciones, encuentran pronta satisfacción en las conductas de "rodeo" por fuera de la escuela y del hogar.

Los superdotados con ingenios fantásticos satisfacen rápidamente y con éxito los impulsos propios de la edad en tanto que los mentalmente débiles se dejan llevar al vaivén de la sugestionabilidad de sus compañeros por falta de criterio para formular juicios sobre la moralidad de sus actos, es así como Terman (el autor del famoso tests de inteligencia) presenta los siguientes datos de interés: el 25% de los antisociales son débiles mentales y suministran los siguientes porcentajes obtenidos directamente en los siguientes reformatorios de Estados Unidos: en Jeffersonville 50% en Ohio 36% (de niñas); en Pensilvania 28%. (3).

Es menester, por lo anterior, realizar paralelamente a las pruebas de inteligencia, test de moralidad a fin de conocer más ampliamente las inclinaciones de los pequeños y proceder al encausamiento por los senderos de la rectitud y honorabilidad.

Como es de suponer, este dato psicológico es de una vital importancia en cualquier tratamiento que se pretenda.

Otra de las aplicaciones claves de la psicología en el tratamiento de los menores desadaptados es la exploración de la estructuración de la personalidad mediante la aplicación de tests proyectivos por medio de los cuales se revela la consistencia y causales de las alteraciones intelectivas y caracterológicas y en general los diversos aspectos dinámicos de la personalidad que por otros medios son prácticamente inaccesibles v.gr.: la fortaleza de la voluntad, la labilidad afectiva, los intereses, la sugestionabilidad, poder de la atención, la clase de agresividad, la sociabilidad, la capacidad imaginativa; la impulsabilidad, el autocontrol, clase de complejos y conflictos, grado de neurotismo y las alteraciones mentales. Con estos psicodiagnósticos se contribuye muy eficazmente al diagnóstico psiquiátrico, al pronóstico y a la elección terapéutica.

El estudio de la personalidad de cada uno de los niños debe hacerse, indudablemente, a través del "trabajo en equipo" (personal médico, psicológico, psiquiátrico, pedagógico y social).

Como parte complementaria al estudio de la personalidad, pero por esto no es menos importante, ese estudio de las aptitudes e intereses de los niños desadaptados con el objeto de ayudarlos por medio de la Orientación Vocacional de manera que se les enseñe una profesión, arte u oficio en los establecimientos, de acuerdo con sus aptitudes y demás disponibilidades psicológicas con el objeto de lograr un acoplamiento entre las exigencias del trabajo y las posibilidades y aficiones del trabajador. La desarmonía entre estos dos elementos convergen en la desadaptación del individuo y frecuentemente sobreviene la inestabilidad ocupacional, el desempleo, la ociosidad y los atentados contra la seguridad social.

La Orientación Profesional *contrae* los grandes beneficios a los niños inadaptados:

1.—Se cumple, mediante la ocupación, una función de laborterapia y como dice

Ruiz-Funes "El trabajo grato es un elemento moralizador y educativo que absorbe energía y satisface conjuntamente a la atención, a la voluntad, a la inteligencia y a la imaginación".(4).

2.—Se asegura para el futuro un camino de adaptación a la sociedad por medio del trabajo y por ende se condiciona por factores étnico-culturales y socio-económicos.

### *Labor de asesoramiento:*

Partiendo del principio de que no se debe juzgar al delito en sí, sino al sujeto del delito nos abocamos a que todo fallo del Juez debe estar basado en el conocimiento de la personalidad del menor y para ello es preciso que cada uno de los señores jueces de menores tenga un asesor psicológico y psiquiátrico porque de lo contrario se están enfrentando los jueces a diario a cometer el grave error de juzgar al menor basados en el simple dato policivo; es así como las estadísticas de las instituciones de menores revelan únicamente este factor (ver cuadro 1).

En el caso de que el dictamen judicial sea acogido por el pequeño, como castigo a más de estar mal dosificado o mal aplicado, puede acarrear la consecuencia de convertirse en una respuesta de rebeldía contra la sociedad, como lo anota muy bien Jean Chazul.(5).

En consecuencia, el juicio que se pretenda hacer de todo niño inadaptado supone el cumplimiento de una concienzuda investigación, tanto del hecho que se le imputa como de su personalidad.

El Juez es para el niño (dentro de los mecanismos de identificación), la imagen paterna, el representante auténtico del mundo de los adultos y por tanto de la sociedad y del Juez depende en gran parte que el niño desarrolle una hostilidad contra la sociedad y la autoridad o por el contrario inspire sentimientos de autoconfianza, sumisión y colaboración. Es importantísimo, también, que

los niños comprendan nuestras intenciones de querer hacerlo un ciudadano con las mismas posibilidades de superación de cualquier otro ejemplar personaje y en esta forma el juez podrá dar un auténtico valor social y científico a sus decisiones.

### *Necesidad del Servicio Psicológico en diferentes aspectos de la readaptación Infantil:*

La Sección de Psicología debe velar porque en los centros de observación se disfrute de medios adecuados para el logro de una auténtica reeducación psicosocial y satisfagan las necesidades básicas en compensación a las que han carecido los niños en el hogar y de no poseer estos elementos es mejor dejar a los pequeños en lugares extrarreclusivos.

La misión esencial de las casas de observación infantil es deshacer los factores etiológicos de las desadaptaciones tales como la incompreensión, los sentimientos de inferioridad y de culpabilidad; desolación afectiva, frustraciones, conflictos sexuales, etc.

Para lograr nuestro propósito readaptativo, precisamos, en unión de los psiquiatras y pedagogos, implantar métodos experimentales de acuerdo con las circunstancias y posibilidades económicas.

Un novedoso sistema en nuestro medio que merece citarse, es el que funciona en el centro de Cajicá (Cundinamarca), bajo la dirección de un entusiasta profesor. Se trata de la organización política, administrativa y gubernamental de una "República" con participación exclusiva de los pequeños. Por este sistema se introducen los niños en la comunidad de los hombres; se les dan cargos de responsabilidad; tienen oportunidades de superación; acrecientan la autoconfianza y expansión del YO; aprenden las maneras de la convivencia y la sociabilidad; se incrementan los sentimientos patrios y la noción de justicia; se les inculca el sacrificio personal por el bien común; y cooperan en el nivel moral y material del grupo.

Sírvanos lo anterior, de ejemplo para demostrar cómo se pueden organizar sistemas contando con los principios de la Psicología, y que redundan en beneficio de la niñez, de la familia y de la sociedad en general. Para lograr esta labor debemos también contar con la cooperación y preparación de todo el personal de planta de las instituciones, desde el director hasta el último vigilante, porque la falla de cualquiera de estas personas hace romper el engranaje de la maquinaria de readaptación.

Debemos tener en cuenta que el niño identifica a los representantes de la sociedad y la autoridad en los directores, maestros y vigilantes. Por esta razón creemos necesario el sometimiento a entrevistas y exámenes psicológicos a los aspirantes a cargos que tengan en una y otra forma que ver con la tutela de los menores, debiéndoles exigir primordialmente un nivel intelectual aceptable; minimum de cultura; una madurez emocional; aptitudes especiales de acuerdo con el cargo y sobre todo, un gran amor hacia la infancia. A los funcionarios de las Alcaldías y demás centros de observación se les deberá dictar periódicamente cursillos de psicología, a fin de que puedan desempeñar sus funciones eficientemente y sean conscientes de la responsabilidad a ellos encomendada.

Se les deberá instruir especialmente sobre la manera de tratar a los niños con los mismos derechos humanos de que pueden ser dignos nuestros hijos o hermanos. Debemos hacerle ver a todos, que quien quiera conocer verdaderamente al niño deberá observarlo jugar y hasta jugar con él, oír sus sueños y temores, y también convenir con sus anhelos.

Es necesario que se eviten los rigores con los niños por lo trahumatizantes. Hay que hacerles saber a los profesores que es imposible instruir sin amor y comprensión del alumno, que la autoridad impuesta con castigos de nada sirve, y la educación sin golpes no es solo posible sino necesaria.

También es indispensable que cada uno de los funcionarios a que nos venimos refiriendo, ayuden a fomentar virtudes y cualidades a los niños a su cargo, tal como el sentido de la obediencia, el aprovechamiento de la imaginación infantil, dado que ciertas conductas antisociales en los menores son consecuencia de la fantasía no cultivada.

Es indispensable hacer saber a los encargados de la vigilancia los objetivos principales de la educación del carácter, los métodos, las diferencias individuales, los consejos que ellos puedan procurar, etc.

### *La Psicología en la libertad vigilada y definitiva :*

Es sabido de todos que la libertad vigilada en determinadas circunstancias es un medio muy eficaz en el tratamiento de los menores desadaptados por cuanto no se les aleja de sus genuinos medios familiares y culturales en que se desenvolverá progresivamente el menor, pero el estudio del medio en que ha de vivir el menor, es una tarea de tipo psicosocial, y que involucra muchísimos aspectos, desde el estudio psicológico de los progenitores y relacionados más próximos, hasta los medios económicos disponibles para la subsistencia. También es necesario dentro del término que dure la libertad vigilada, controlar que las recomendaciones psiquiátricas y psicológicas destinadas a los padres se cumplan cabalmente (esto es

lo que hacen las instituciones Borstal de Inglaterra).

Cuando el menor sale a la calle definitivamente, es de vital importancia seguirle en observación psicológica en las primeras semanas hasta que se adapte al nuevo medio. Es de conocimiento de todos los señores Jueces que muchísimas de las reincidencias son causadas por falta de apoyo moral, afectivo o social en estos primeros días de libertad. También aquí recobra nuevamente valor la orientación psicológica con respecto a la profesión.

Como queda vista suscitadamente, son polidimensionales las aplicaciones de la psicología con incalculable valor en este campo de la desadaptación de los menores, y para su aprovechamiento solamente necesitamos un buen equipo de psicólogos, y laboratorios apropiados.

Para terminar, en mi calidad de psicólogo, debo solicitar la mayor buena voluntad de los aquí presentes y proseguir como hasta ahora, para evitar que las instituciones puestas a vuestra custodia se conviertan en fábricas de reincidentes, e impedir el menoscabo de los ideales, desalojar los complejos de inferioridad de la niñez frente a la sociedad; desasir los círculos viciosos de la amoralidad, y por último, debemos cortar el paso para que en el mañana se desarrollen parásitos de la colectividad y se constituyan en clientes de las cárceles, y en fin en unos desadaptados crónicos.

## CITA BIBLIOGRAFICA

- 1 **Manual de Psicología Jurídica.** Buenos Aires. Ed. Ateneo 1945, Pág. 7.
- 2 **FORDHAM FRIEDA. Introducción a la Psicología de Jung.** —Versión de Armando Cosani, México— Ed. Alameda 1955, Pág. 171.
- 3 **SZEKELY BELA. Los Tests.** Ed. Kapeluz, 4ª ed. 1960, Pág. 1213.
- 4 **RUIZ-FUNEZ MARIANO. Criminalidad de los Menores.** México, Imp. Universitaria 1953. Pág. 105.
- 5 **CHAZAL JEAN. La Infancia Delincuente.** Versión del francés por Esther Berstein. Buenos Aires, Ed. Paidós, Tercera edición. 1958.

## BIBLIOGRAFIA

- CHAZAL JEAN. La Infancia Delincuente** (Versión del francés por Esther Berstein. Buenos Aires, Ed. Paidós, Tercera Edición, 1958).
- FORDHAM FRIEDA. Introducción a la Psicología de Jung** (Versión del inglés por Armando Cosani). México, Ed. Alameda, 1955.
- FRIEDLANDER KATE. Psicoanálisis de la Delincuencia Juvenil.** (Versión del inglés por Esther Berstein) Buenos Aires, Ed. Paidós, 2ª edición 1956.
- MIRA Y LOPEZ EMILIO. Manual de Psicología Jurídica.** Buenos Aires, Ed. Ateneo, 1945.
- MULLER HANS ECKHERD. El Niño Incomprendido.** (Versión del alemán por José Armengol). Buenos Aires, Ed. Lohle, 1957.
- RUIZ-FUNES MARIANO. Criminalidad de los Menores.** México, Imp. Univ. 1953.
- SZAKELY BELA. Los Tests.** Ed. Kapeluz, 4ª ed. 1960.



